

El avance de la izquierda en Colombia

The advance of the left in Colombia

MIRIAM ÁLVARO

Investigadora del Programa de Doctorado en América Latina Contemporánea del Instituto Universitario Ortega y Gasset

Enviado: 20/10/08

Aprobado 27/11/08

RESUMEN

Este artículo analiza la evolución de la izquierda en Colombia desde principios del siglo XX. El siglo XX no fue proclive para la izquierda electoral a pesar de estar presente en la vida sindical y en la mayoría de las luchas populares. La izquierda estuvo relegada del sistema electoral por su incapacidad, por la represión que sufrió en diferentes épocas y por el aislamiento institucional. La vía armada se convirtió en una opción que el ámbito institucional no proporcionó. Comenzó a organizarse en torno al sindicato Central Unitaria de Trabajadores en 1999. Obtuvo resultados electorales favorables a partir del ciclo electoral 2002-2003 y sobre todo durante el ciclo electoral 2006-2007 con el Polo Democrático Alternativo. El Polo se convirtió en el principal representante de la izquierda en Colombia aunque debe solucionar las debilidades que se derivan de la organización del partido, los diferentes personalismos así como las diferentes estrategias de actuación.

Palabras clave: izquierda, terceras fuerzas, sindicatos, apertura política, uribismo, Polo Democrático Alternativo.

ABSTRACT

This article analyzes the evolution of the left side in Colombia from beginning of the 20th century. The 20th century was not inclined for the electoral left side in spite of being present in the union syndical life and in the majority of the popular fights. The left side was relegated of the electoral system for his disability, for the repression that suffered in different epochs and for the institutional isolation. The armed route turned into an option that the institutional area did not provide. It began to be organized around the Central Unitary of Workers in 1999. It obtained electoral favorable results from the electoral cycle 2002-2003 and especially during the electoral cycle 2006-2007 with the Democratic Alternative Pole. The Pole turned into the principal representative of the left side into Colombia though it must solve the weaknesses organization of party, from the different personalities as well as the different strategies of action.

Key words: Left, third forces, unions, opening politics, uribismo, Democratic Alternative Pole.

LA IZQUIERDA DURANTE EL SIGLO XX

Los primeros síntomas de la izquierda en Colombia llegaron de la mano de las movilizaciones obreras de Europa y de la Revolución Rusa. Los obreros que acogieron estas ideas hicieron suya la lucha reivindicativa de las masas obreras, los artesanos y los estudiantes. Estos acontecimientos provocaron la configuración en 1920 del Partido Socialista Revolucionario, convirtiéndose en el primer partido político de la izquierda colombiana de tendencia marxista. Sin embargo en 1928, tras el fallo de una insurrección obrera, el Estado reprimió a los manifestantes y provocó la masacre de las bananeras. Tras estos acontecimientos el Partido Liberal absorbió la opción socialista. El resultado fue oleadas de protesta social de diferentes cortes anarquistas, anti-imperialistas, liberales, etc (Palacios, 2002).

En 1930 se fundó el Partido Comunista (PC) que también mantuvo alianzas con los liberales que articularon reivindicaciones sociales y políticas de izquierdas durante los gobiernos de Santos (1930-1934) y López Pumarejo (1934-1938). Pero a partir de la década de los cuarenta la izquierda entró en una fase de radicalización y exclusión bajo el contexto nacional de La Violencia y el Frente Nacional, y de la Guerra Fría en el ámbito internacional.

La Violencia representó una serie de procesos provinciales y locales que sucedieron entre 1946 y 1964. Marco Palacios señala que la primera época de La Violencia, de 1945-46 a 1953 fue la fase germinal de la violencia, del sectarismo bipartidista de liberales y conservadores, que comenzó en la campaña

electoral de 1945-46 y que supuso el triunfo del ala conservadora en la figura de Mariano Ospina Pérez. La Violencia tomó la forma de empresas criminales con móviles y objetos económicos pero encubierta de la lucha fratricida bipartidista. Durante esta etapa la izquierda se vio fustigada porque el Partido Comunista fue declarado ilegal durante la dictadura del General Rojas Pinilla. Pero fue durante el marco político nacional del Frente Nacional cuando surgieron las guerrillas revolucionarias. Este periodo que arrancó desde principios de los años 60 suele denominarse «conflicto armado» (Palacios, 2002).

El Frente Nacional constituyó la distribución igualitaria entre liberales y conservadores de los cargos del Gobierno, el establecimiento de la paridad en la rama judicial y la confirmación del voto de la mujer. Este periodo provocó una crisis que abarcó los partidos políticos tradicionales y el régimen político. Las consecuencias fueron que los partidos perdieron su afán de diferenciarse y su capacidad de representación. En su lugar las relaciones de clientelas se convirtieron en el articulador principal del sistema político. Los recursos estatales proporcionaron los medios necesarios para mantener esa relación (Leal y Dávila, 1991).

Además, la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional mediante los programas de seguridad nacional, provocó el cierre electoral para la izquierda. Las consecuencias de este cierre institucional junto con la influencia de la revolución cubana estimularon la formación de agrupaciones radicales de izquierdas y el nacimiento de las guerrillas. En este contexto, el Partido Comunista adoptó la estra-

regia de «la combinación de todas las formas de lucha» y de su seno nació la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en 1966. Otras organizaciones guerrilleras que se unieron a este contexto fueron el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) (Palacios, 2002; Rodríguez, 2004).

En estos años el movimiento sindical se agrupó alrededor de tres centrales obreras. El movimiento estudiantil hizo lo propio en torno a la Asociación Universitaria de Estudiantes de Santander (AUDESA), la Federación Universitaria Nacional (FUN) y la Federación de Estudiantes *Universitarios* de Venezuela (FEUV). Por otro lado el movimiento campesino consiguió fisonomía política propia en el marco del proceso modernizador del campo durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo.

En 1970, la izquierda apoyo la candidatura a las elecciones presidenciales del ex dictador Rojas Pinilla con el partido Alianza Nacional Popular (ANAPO). El fraude electoral impidió su triunfo electoral y la parte más radical de esta formación se escindió y formó la guerrilla del M-19. Un nuevo intento se dio en 1972 con la creación de la primera coalición de izquierdas que agrupó al Partido Comunista, Movimiento Amplio Colombiano, y al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, en torno a Unión Nacional de Oposición (UNO). Se presentó a las elecciones presidenciales de 1974, 1978 y 1982 consiguiendo, respectivamente el 2,6%, 4,4% y 1,5% de los votos. Pero la mejor votación en elecciones presidenciales la consiguió Jaime Pardo Leal en 1986 con un

4.5% bajo la Unión Patriótica (UP). Las FARC crearon en 1984 su movimiento político UP junto con militantes del PC y otros sectores de izquierdas. Sin embargo la UP fue exterminada por sectores del Ejército, paramilitares y narcotraficantes enemigos de las FARC. Acabaron con la vida de Jaime Pardo y de tres mil militantes entre los que se encontraban congresistas, diputados alcaldes y concejales (Rodríguez, 2004 y FCPS, 2006).

LA CONSTITUCIÓN DE 1991

La década de los años noventa fue el inicio del avance electoral de la izquierda colombiana. Colombia comenzó a transitar de un sistema bipartidista perfecto, hacia un sistema bipartidista atenuado por la aparición de terceras fuerzas dentro de un contexto político aperturista. La Constitución de 1991 llevó a cabo una reforma política para modernizar el sistema electoral, abrir el sistema de partidos a terceras fuerzas y promover la participación de los ciudadanos en política mediante mecanismos de democracia directa (Hernández, 2006). Ejemplo de esto fue el proceso de negociación durante el gobierno de Virgilio Barco que reconoció y reinsertó políticamente a los grupos armados del M-19, EPL, Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Quintín Lame (QL). Es decir, reintegraron a la vida política democrática a grupos armados que posteriormente se transformaron en organizaciones políticas. Entre ellas surgieron como organizaciones Alianza Democrática M-19, Frente Popular, Corriente de Renovación Socialista (Pardo, 2004). Fue a partir de 1992 cuando se produjo en el nivel local y regional un aumento de los sistemas con tendencia al multipartidismo pues la

Constitución de 1991 no requirió la organización de partidos políticos porque la ley prohibía que se establecieran exigencias con relación a la organización interna de los partidos y movimientos políticos. La consecuencia fue que liberales y conservadores constituyeron partidos y movimientos políticos con personería jurídica, signo de la expresión en el plano electoral de las facciones personalistas. Igualmente fue la expresión electoral de múltiples movimientos o micropartidos no adscritos a los partidos tradicionales para ingresar a la arena política. El resultado de este marco legal fue la atomización interna de los partidos en microempresas electorales. Este proceso alcanzó en los años 90 su máxima expresión hasta alcanzar 319 listas para el Senado en representación de 80 partidos, movimientos o coaliciones (Pizarro, 2002). Por lo tanto, esta apertura a terceras fuerzas favoreció la coalición de la izquierda en torno a un partido político a finales de los años 90.

Otra oportunidad que aprovechó la izquierda fue la intensificación del conflicto armado en la década de los 90. Este contexto provocó el abandono de la doctrina de la combinación de todas las formas de lucha y la ruptura entre la izquierda armada y la izquierda política legal. El abandono de esa doctrina creó un espacio para el surgimiento de una izquierda institucionalizada y electoral, opuesta a la izquierda armada (Rodríguez, 2004).

El análisis que realizó Francisco Gutiérrez Sanín sobre las preferencias de los votantes en las elecciones presidenciales del 2002 demostró que existe una cierta derechización del colombiano en cuestiones del orden pú-

blico y económico. Esta polarización del electorado provocó un vacío político que ha sido cubierto por los nuevos partidos y coaliciones de izquierdas que se unieron sobre frente a la reelección de Álvaro Uribe en las elecciones presidenciales del 2006 (Rodríguez, 2004).

La crisis económica y social provocada por la implantación de políticas neoliberales creó una oportunidad para el resurgimiento de propuestas basadas en la atención de necesidades básicas, creación de empleo y redistribución de la riqueza. Esta situación fue aprovechada por la izquierda para liderar las políticas sociales relativas al desempleo, al suministro de servicios básicos y los precios de los servicios públicos. Así, también la izquierda aprovechó esta oportunidad para ir avanzando en el terreno electoral.

LA ESPERANZA DE LA IZQUIERDA: EL POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO

Las oportunidades de la década anterior vieron su fruto en el nuevo siglo pues a partir de entonces la izquierda comenzó a registrar un número importante de éxitos electorales llegando a posicionarse como la segunda fuerza política en las elecciones presidenciales. El Polo Democrático Alternativo recogió la unión de la izquierda frente al uribismo, terceras fuerzas y partidos tradicionales.

El principio de esta unión comenzó con una nueva coalición de izquierdas en 1999 alrededor de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y encabezada por Luís Eduardo Garzón quien creó el Frente Social y Po-

lítico (FSP). El FSP aglutinó a partidos y movimientos de izquierdas como el Partido Comunista Colombiano, la Unión Patriótica, Presentes por el Socialismo, Dignidad Obrera, Colectivo Sindical Guillermo Marín, el Movimiento por la Defensa de los Derechos del Pueblo, el Partido Socialista Democrático y Unidad Democrática. El objetivo de esta coalición era presentarse a las elecciones locales de 2000 y a las elecciones legislativas y presidenciales del 2002. El resultado fue que el expresidente de la Corte Constitucional, Carlos Gaviria, fue elegido con la quinta votación más alta del país al Senado y, como representantes fueron electos Wilson Borja en Bogotá y Alexander López en el Valle (Rodríguez, 2004).

Este éxito electoral y el de otros candidatos de izquierdas hizo pensar en la posibilidad de lanzar una candidatura fuerte y conjunta para las elecciones del 2002. Entre los candidatos destacaba Antonio Navarro Wolf, ex guerrillero del M-19, elegido por el movimiento Vía Alterna; Jaime Dussán, representante sindical de los maestros, elegido por el Partido Socialdemócrata Colombiano y Samuel Moreno, militante del ANAPO. Así se formó la coalición Polo Democrático (PD) que estaba conformada por movimientos con diferentes tendencias: FSP, Unidad Democrática, Vía Alternativa, Partido Socialdemócrata Colombiano, ANAPO, Alianza Social Indígena y el Partido Socialismo Democrático. El PD presentó a Garzón como candidato a las elecciones presidenciales del 2002, que obtuvo el 6,16%, es decir, el tercer puesto superando a otros candidatos gracias a su mensaje de reconciliación y salida negociada del conflicto (FCPS, 2006).

La izquierda constituyó una bancada de senadores y representantes que intervino en los actos legislativos. Sin embargo, esta bancada del PD no logró unificar los múltiples partidos, los liderazgos personalistas y las diferencias internas (Rodríguez, 2004). Es decir, el debate interno sobre la cohesión ideológica y organizativa quedó aplazado en pro de las elecciones legislativas del 2003.

El acto legislativo n.º 1 de 2003 o reforma política de 2003 modificó las reglas del juego electoral para acceder a los cargos de elección popular. Este proceso estuvo liderado por el liberal Rodrigo Rivera y por Antonio Navarro Wolf, desde la izquierda. Esta medida introdujo cambios importantes como una nueva fórmula electoral, voto preferente, umbral y listas únicas por circunscripción para cada agrupación que fueron aplicados ya para las elecciones de 2003. Esta reforma estimulaba la cohesión de los partidos, por ello desde la izquierda se promovió esta reforma, porque obligaba a la unión de sus filas (Giraldo, 2003; Gutiérrez, 2006).

Siguiendo esta reforma y como estrategia electoral, tres de los siete partidos que conformaba el PD se unieron en un nuevo partido, el Polo Democrático Independiente (PDI). Esos tres partidos fueron Vía Alternativa, liderado por Antonio Navarro Wolf y Gustavo Petro; el Partido Socialdemócrata Colombiano, encabezado por Jaime Dussán y el Partido Socialismo Democrático, de Angelino Garzón. Por su parte Samuel Moreno de ANAPO y Francisco Rojas de Alianza Social Indígena ingresaron al PDI a título personal. Por otro lado, el FSP y UD se mantuvieron como organización autónoma (Rodríguez, 2004).

El PDI promovió varias candidaturas a alcaldías y gobernaciones y apoyó a otros candidatos cercanos a su ideología. Pero sin duda, el PDI volcó su atención a la Alcaldía de Bogotá bajo Garzón. La campaña de Garzón estuvo orientada a ofrecer un pacto entre las clases sociales alrededor de una política de creación de empleo y asistencia social. También buscó un mensaje de reconciliación sobre el conflicto armado y la economía. Garzón salió electo alcalde de Bogotá en octubre de 2003 por casi 800.000 votos. El PDI consiguió el segundo cargo electoral más importante del país y de la izquierda electoral hasta el momento. Además el PDI obtuvo el número de curules (escaños) más alto del Concejo de la ciudad (8 curules). En total obtuvo 268 concejales, 16 alcaldes, 10 diputados y las gobernaciones de Valle y Nariño en compañía del movimiento Convergencia Popular Cívica (Cuadro 1) (FCPS, 2006).

El balance del gobierno de Garzón fue bastante positivo en los temas sociales como edu-

cación, salud y política alimentaria. En manejo fiscal y liderazgo, obtiene una nota sobresaliente. No hubo una descentralización del poder, que es un tema que si preocupa a la izquierda. Pero en movilidad, vivienda y gestión del suelo urbano, obtuvo malos resultados (Semana, 2007a).

Después de las elecciones, la izquierda vio acentuada su división en dos frentes, por un lado el PDI y por otro Alianza Democrática (AD), coalición de izquierdas entorno al FSP constituido por el MOIR, Unidad Democrática, Movimiento Ciudadano, Autoridades Indígenas de Colombia y el Partido Comunitario Opción 7. Esta división de la izquierda se mantuvo hasta 2005. Las diferencias entre ambos eran más bien de carácter, el PDI se presentaba más pragmático y el AD más radical. Sin embargo en febrero comenzaron las negociaciones para reunirse en torno a un programa en común, listas únicas, una organización conjunta y un candidato único a las elecciones presidenciales de 2006. En no-

Cuadro 1: Candidatos elegidos por la izquierda durante el ciclo electoral 2002-2003 y 2006-2007²

COORPORACIÓN	PARTIDO	2002-2003	2006-2007
Gobernación	Partido Polo Democrático Independiente	0	
	Total	0	1
Asamblea	Partido Polo Democrático Independiente	10	
	Total	14	22
Alcaldías	Partido Polo Democrático Independiente	16	
	Total	28	20
Concejos	Partido Polo Democrático Independiente	268	
	Total	363	378

Fuente: Polo Democrático Alternativo.

viembre fue aprobado un programa en común al que se le dio el nombre de Ideario de Unidad como marco político de este partido¹. De estas negociaciones nació el Partido Democrático Alternativo —PDA— (PDA, 2007).

Tras la creación del PDA hubo que solventar tres dificultades. Por una parte se creó una Mesa de Unidad para elegir al candidato presidencial entre Antonio Navarro Wolf y Carlos Gaviria. Para ello se convocó una consulta popular y Carlos Gaviria fue electo como candidato presidencial y Antonio Navarro Wolf fue designado Secretario General del partido (PDA, 2006). Además se realizó un debate interno para definir su orientación programática. Por una parte el PDI defendía una opción aperturista, de centro izquierdas, donde se integraran sectores diferentes a la izquierda tradicional. Por otra parte el AD se inclinaba por una opción más cohesionista, manteniendo las reivindicaciones clásicas de la izquierda. Esta dificultad se dio al conformar listas únicas al senado pues AD eligió como candidato a Gustavo Petro y PDI a la ex embajadora en España María Emma Mejía (Basset, 2007; Rodríguez, 2004).

El ciclo electoral 2006-2007 mostró un progreso claro de la izquierda. En las elecciones legislativas, el PDA obtuvo un 8,12% para el Senado y un 6,37% para la Cámara de Representantes. Pero el mayor porcentaje lo obtuvo Carlos Gaviria en las elecciones presidenciales con un 21,81%, el porcentaje más alto de la historia de la izquierda, convirtiéndose así en la segunda fuerza política del país. Gaviria superó a candidatos como Horacio Serpa, candidato por el Partido Li-

beral, que le relegó a un tercer puesto. Las elecciones a autoridades locales fueron un avance respecto al ciclo electoral anterior a excepción de las elecciones de alcaldes. Este descenso se explica porque en el ciclo electoral anterior fueron elegidos candidatos que luego no se integraron en el PDA. Sin embargo el PDA volvió a ganar la Alcaldía de Bogotá de la mano de Samuel Moreno (Cuadro 1) (Basset, 2007). Samuel Moreno prometió mantener la costosa inversión social y a la vez cumplir su promesa de dejar casi lista la primera línea del metro y solucionar el problema del tráfico y el deterioro de las calles. Una de las iniciativas que ha llevado a cabo Moreno es que esta trabajando conjuntamente con el gobernador de Cundinamarca, Andrés González, para llevar a cabo la idea de ciudad-región, es decir trabajar a través de la planeación conjunta en proyectos de gran envergadura como la zona aledaña al aeropuerto El Dorado, llevar el saneamiento básico a toda la región, desarrollar grandes proyectos de movilidad y hasta hacer el nuevo estadio de fútbol para Bogotá (Semana, 2008a).

Uno de los últimos acontecimientos políticos es que el PDA junto con otros partidos esta proponiendo hacer una coalición contra la reelección de Álvaro Uribe. Integrarían esta coalición Luís Eduardo Garzón, Carlos Gaviria, Gustavo Petro por el PDA. Por el Partido Liberal lo formarían Cesar Gaviria, Rafael Pardo, Alfonso Gómez Méndez y Rodrigo Rivera y otros independientes como Antanas Mockus, Sergio Fajardo y Angelino Garzón. Antes este hecho Garzón comenta que esta coalición tendría cinco principios «política fiscal de empleo, un acuerdo contra

el Estado mafioso, la reforma política, la política internacional y un escenario de cómo volvemos a Montesquieu. No a la revolución guerrillera, sino a la revolución burguesa. Si hay una tercera elección, las reglas del juego se cambian aun más de lo que han cambiado en materia de democracia e institucionalidad»(Semana, 2008b).

DEBILIDADES DEL POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO

En resumen, el PDA como partido representante de la izquierda en Colombia ha logrado establecerse como una opción real de poder dentro del sistema político. El avance electoral del ciclo 2006-2007 respecto al anterior da muestra del crecimiento electoral alcanzado. Es uno de los cinco partidos que obtiene más del 5% en todas las elecciones. A pesar del éxito electoral, tiene que superar una serie de dificultades para consolidarse en el terreno político y unificar las fuerzas al interior del partido. Estas debilidades pueden desviarle de la fase de consolidación en la que se encuentra. Entre las fragilidades hay tres puntos que son clave en su desarrollo: la división de estrategias, el aspecto ideológico y los personalismos.

La unidad del PDA puede desbaratarse debido a la existencia de dos estrategias de actuación. Por una parte existe la tendencia moderada liderada por el PDI que se inclina por una estrategia aperturista, es decir, se abre a otros movimientos y personalidades progresistas aunque no sean de izquierdas para así superar el aislacionismo y llegar al poder. Entre ellos figuran Antonio Navarro Wolf, Luis Eduardo Garzón y Gustavo Pe-

tro. Por otra parte, el ala radical liderado por AD consideran que la apertura puede provocar la pérdida de identidad e ideología. Carlos Gaviria es quien lidera esta tendencia (Basset, 2007). Esta división fue patente en la consulta realizada para elegir al candidato para las elecciones de alcalde en Bogotá en octubre de 2007. Claramente los aperturistas apoyaban a Maria Emma Mejía, mientras que los cohesionistas apoyaron a Samuel Moreno. El sistema de consulta interna semiabierta favoreció la candidatura de Samuel Moreno, porque los cohesionistas dominaban las estructuras del partido³.

Al interior del partido existe una división desde el punto de vista ideológico. El PDI apuesta por una ideología de centroizquierda que implica negociar con diferentes sectores políticos y empresariales, que encaje con las realidades de mercado y democracia y se distancia de los sindicatos. Mientras tanto, aquellos que están posicionados en el ala izquierda como el FSP, AD, su identidad esta ligada a crear una oposición integral al gobierno de Álvaro Uribe y en formular alternativas a la propuesta de la derecha. Sin embargo ambas tendencias comparten un programa sobre las líneas centrales de la política colombiana sobre todo en materia de seguridad. El PDA tiene más propuestas dentro de la política de seguridad que en política económica o social. La política de seguridad que propone el PDA es una política de dialogo y de ejercer presión política hacia los actores armados, un respeto de los derechos humanos, del Estado de derecho y del derecho internacional humanitario. Este conjunto de medidas es conocido como «seguridad humana» que implica seguridad económica, ali-

mentaria, sanitaria, ambiental, personal y política. Tanto una tendencia como la otra, rechazan de mutuo acuerdo la vía guerrillera y la estrategia de combinación de todas las formas de lucha. Estas dos tendencias igualmente se oponen a la reelección presidencial, la fumigación de cultivos ilícitos y olvido para los paramilitares que se desmovilicen (Rodríguez, 2004).

Respecto a la política económica el PDA rechaza el neoliberalismo pero sin una clara alternativa económica. En esta cuestión encontramos dos posiciones, por una parte el PDI esta en contra del proteccionismo y a favor del comercio transfronterizo basado en la integración latinoamericana. Por otra parte, el MOIR se opone a la apertura económica. Respecto a los mercados financieros y la deuda pública, la tendencia centrista aprueba una modificación del manejo de la deuda y del déficit fiscal. Por otra parte, los moderados aceptan las reformas de primera generación del Consenso de Washington. A parte de estas propuestas, la relación del PDA con la política económica depende del desempeño de las administraciones locales. Por ejemplo, en la alcaldía de Bogotá, Luís Eduardo Garzón introdujo medidas parecidas a aquellas implementadas por el Partido dos Trabalhadores (PT) de Lula da Silva, como la democracia participativa, la lucha contra el hambre, expansión de la educación, vinculación con los empresarios para generar empleo y la creación de un Consejo Económico y Social donde se discute con los habitantes los problemas de mayor importancia (Rodríguez, 2004).

Al igual que otros partidos, el PDA también ha sufrido las aspiraciones personales de al-

gunos de sus integrantes. El PDA está compuesto por personalidades fuertes y de visibilidad pública como Antonio Navarro, Gustavo Petro, Carlos Gaviria. Entre ellos las aspiraciones personales de Luís Eduardo Garzón le está llevando a preparar su candidatura a las elecciones presidenciales del 2010 por fuera del PDA, respaldado por liberales y uribistas. Aunque hasta el momento no se ha salido del partido, se rumorea que pueda entrar a la casa del Partido Liberal. Gustavo Petro tuvo también su protagonismo al querer irse del partido por discrepar con Carlos Gaviria en las formas con las que ha manejado el partido (El Tiempo, 2008).

Otra pelea reciente fue por la elección del nuevo secretario general del partido. Carlos Gaviria afirmó que él se iba si aceptaban al actual secretario Daniel García-Peña. El motivo según Gaviria es que García-Peña gastó los recursos de campañas publicitarias y violó las normas del partido. Por otro lado, García-Peña cree que detrás de los problemas de financiamiento se esconde una pugna por el poder en las próximas elecciones presidenciales⁴. Al final fue elegido el ex ministro de Trabajo, ex embajador y ex concejal, Carlos Bula Camacho, como nuevo secretario general del partido.

Estas debilidades del PDA son consecuencia inmediata de la falta de experiencia de la izquierda electoral, de la existencia de diferentes tendencias en el interior por la agrupación de diferentes movimientos y partidos que provocan diferencias de estrategias, diferencias ideológicas y programáticas. A pesar de estas dificultades, el avance de la izquierda en Colombia ha sido notable, sobre

todo desde el punto de vista electoral. Por eso es que tiene que mantener su electorado y consolidarse como partido político con op-

ción real de poder, salvando las dificultades internas y construyendo una identidad partidaria en torno a las consignas sociales.

NOTAS

1. El Ideario estableció como principales puntos de unión: la soberanía nacional y unidad latinoamericana; Estado Social de Derecho; una democracia económica; derechos económicos, sociales, culturales y ambientales; paz, justicia y seguridad; política nacional de drogas y lucha de masas democrática.

2. Los resultados de las elecciones del 2002-2003 corresponden a la suma de escaños o curules conseguidos por el PDI y otros partidos como el MOIR, Movimiento Ciudadano, Movimiento Frente Social y Político, Alianza Nacional Popular ANAPO, Movimiento Vía Alterna, Partido Unidad Democrática y el Partido Socialdemócrata Colombiano

3. Durante la reunión de la Dirección Nacional del PDA el 29 de febrero de 2008, Carlos Gaviria aseguró a Luis Eduardo Garzón que no existen dos tendencias dentro del PDA, sino que hay una

colectividad pluralista con diferentes matices. Sin embargo los medios de comunicación han acentuado esta división basándose en varias peleas internas que han acontecido dentro del partido como en la elección de candidatos a la alcaldía de Bogotá, al senado o a la secretaría general del partido.

4. Lo que parece esta nueva calentura dentro del Polo es una expresión de la puja de poder que siempre ha existido entre dos alas que siguen sin conciliar sus diferencias. Con Gaviria están en esencia el Moir y el Partido Comunista, mientras apoyan a García-Peña el antiguo PDI, es decir, Samuel Moreno, Gustavo Petro y Lucho Garzón. Además, algunos senadores del otro grupo, como Gloria Cuartas, Luis Carlos Avellaneda y Alexander López. (*Semana*, La izquierda en llamas, 7 de junio de 2008).

BIBLIOGRAFÍA

BASSET, Yann (2008) «La izquierda colombiana en tiempos de Uribe». *Nueva Sociedad*, n.º 214, marzo-abril.

El Tiempo (2008), «¿El polo esta contento con este bollo institucional?», 1 de julio de 2008.

FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES (2006): *Colombia un país formal y otro real*, Valencia, FCEPS.

GIRALDO, Fernando (2003): «Acto legislativo de junio de 2003, sobre reforma política constitucional que afecta el sistema de partidos» en GIRALDO, F. (2003): *Sistema de partidos políticos en Colombia. Estado del arte 1991-2002*, Bogotá, CEJA

GUTIERREZ, Francisco (2006): «Estrenando sistema de partidos». *Análisis Político* n.º 57, mayo-agosto, 2006, pp. 106-125.

LEAL, Francisco; DÁVILA, Andrés (1991), *Clientelismo. El sistema político y su expresión regional*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, IEPRI.

PALACIOS, Marco; SAFFORD, F. (2002): *Colombia, país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*, Bogotá, Ed. Norma.

PARDO, Rafael (2004): *La historia de las Guerras*, Bogotá. Ediciones B Colombia.

PIZARRO, Eduardo (2002): «La atomización partidista en Colombia: el fenómeno d las micro-

empresas electorales», *Working Paper* n.º 292. Princeton University.

POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO (2006): Declaración Política. Congreso de Unidad del Polo Democrático Alternativo. Bogotá. <http://www.polodemocratico.net/Somos-la-fuerza-que-transformara-a>.

POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO (2007): Estatuto e Ideario de Unidad. Bogotá. <http://www.polodemocratico.net>.

RODRIGUEZ, Cesar (2004): «La nueva izquierda

colombiana: orígenes, características y perspectivas» en: RODRÍGUEZ, C.; BARRET, P.; CHÁVEZ, D.: *La Nueva Izquierda en América Latina*, Bogotá, Ed. Norma.

SEMANA (2007), «Izquierda capital», n.º 1337, 15 de diciembre de 2007.

SEMANA (2008a), «Llave maestra» n.º 1347, 12 de enero de 2008.

SEMANA (2008b), «Si no hacemos una gran coalición, no me le apunto al 2010», n.º 1364, 21 de junio de 2008.